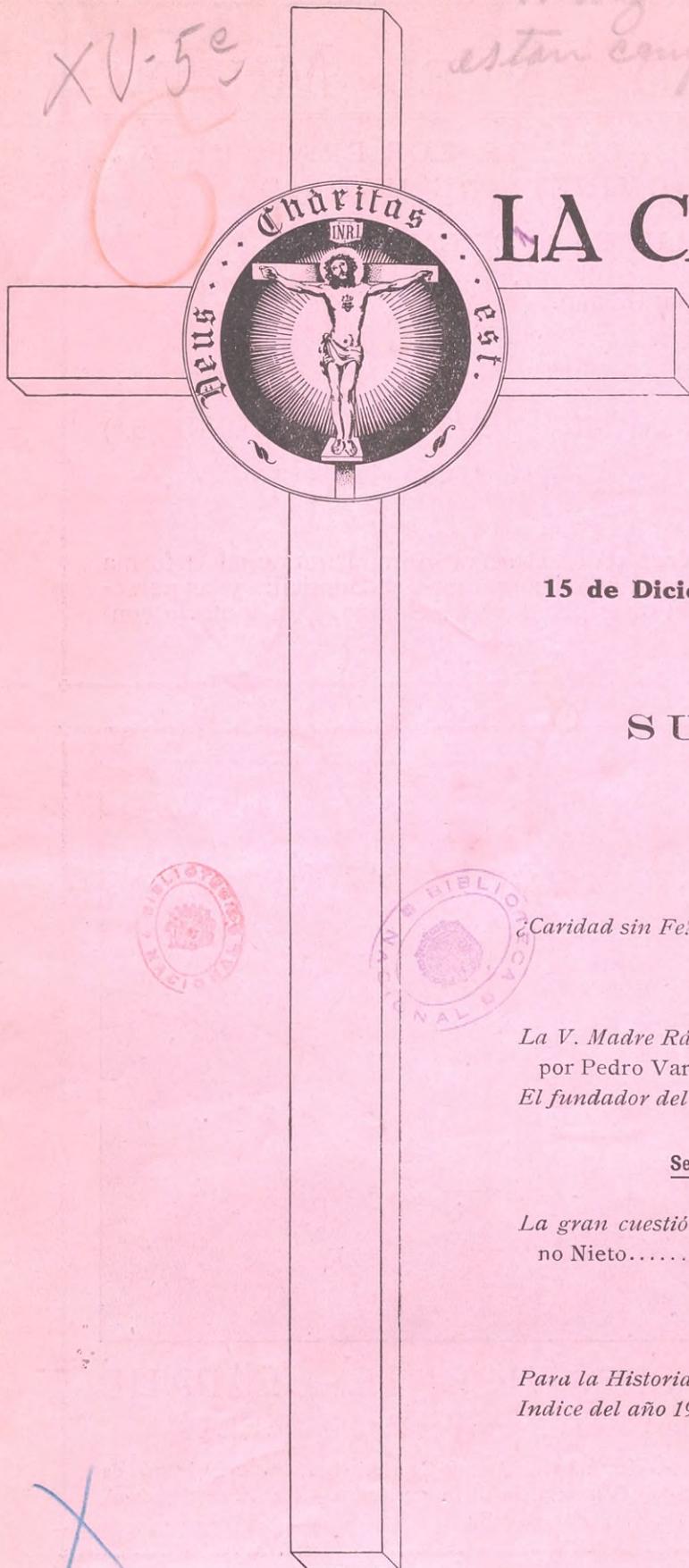


*De Mayo a Lore
están completos*

XV-5e

*2
3053*



LA CARIDAD

en el

MUNDO

15 de Diciembre de 1932

SUMARIO

Sección Doctrinal

Página.

¿Caridad sin Fe? por Anselmo Andrés..... 189

Sección de Beneficencia

La V. Madre Ráfols: Su vida y sus escritos;
por Pedro Vargas..... 191

El fundador del Asilo Porta Caeli..... 194

Sección de Enseñanza y Pedagogía

La gran cuestión (conclusión); por Ponciano Nieto..... 196

Sección de Noticias y Variedades

Para la Historia de la Caridad..... 202

Indice del año 1932 203

García de Paredes, 41

MADRID



X

LA CARIDAD EN EL MUNDO

REVISTA PUBLICADA POR LOS PP. PAULES
DE LA PROVINCIA DE MADRID

SALE A LUZ EL 15 DE CADA MES

Precios de suscripción: Un año.. } España 8 pesetas.
Extranjero.. 10 »

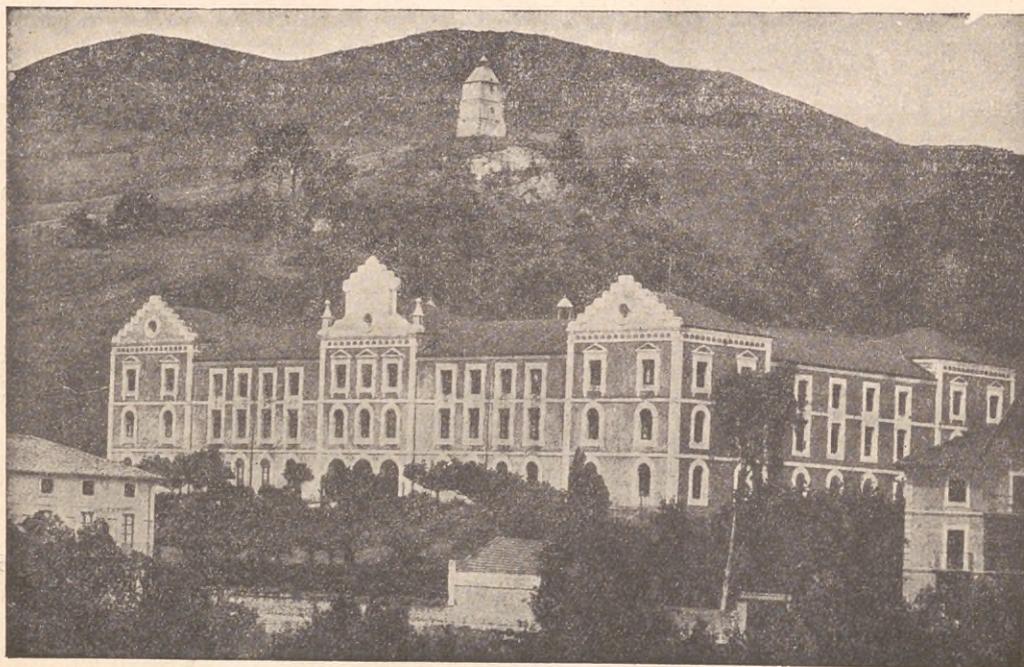
Así para asuntos de Dirección como de Administración, dirijase toda la correspondencia a

Calle de García de Paredes, 41 :- :- MADRID (3.^a)

ESPAÑA

PACOS Y GIROS

Los pagos y giros envíense todos al señor Administrador en la forma arriba indicada. El que gira, conviene indique su domicilio y las personas por quienes abona la suscripción o hace el pago, para anotarlo convenientemente.



COLEGIO DE SAN VICENTE DE PAUL LIMPIAS (Santander) Dirigido por los PP. PAULES

Bachillerato elemental y universitario.—Estudios oficiales de Comercio hasta obtener el título de perito mercantil.—Estudios prácticos de Comercio sin título académico.—Enseñanza elemental, lenguas, Contabilidad, etc.

20 DIC. 1933

COLONIALES Y EMBUTIDOS

Hijo de Saturnino Tejera

Proveedor de varios Colegios
y Establecimientos de Beneficencia

CARABANCHEL BAJO

“Antigua Casa Pallares”

Almacén de:

Coloniales, Harinas y Vinos

Calixto Pérez Teresano

Pi y Margall núm. 9

AYAMONTE (Huelva)

Casa Aranda

M. y A. Aranda Torres

Ornamentos para Iglesia

Imágenes

Altares

Taller de
Bordados

Orfebrería
Religiosa

ZARAGOZA

D. Alfonso I, 15.

Apartado 172.

MEDALLA DE ORO MADRID-ZARAGOZA-MADRID

TALLERES PROPIOS

LA ORTOPEDIA MODERNA

GRAN PREMIO SEVILLA-PARIS-MILAN

GRAN CASA CONSTRUCTORA

PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES UNICA EN CORSES DE CELULOIDE MULETAS

APARATOS ORTOPEDICOS

CESAREO ALONSO

ORTOPÉDICO DEL HOSPITAL MILITAR

Fuencarral, 104 MADRID · Telº 15.724.

GASAS Y ALGODONES VENDAJES FAJAS BRAGUEROS GOMAS

Imprenta Militar
Objetos de escritorio

La casa más antigua de España

Toda clase de objetos de escritorio
y dibujo

ESPECIAL EN ESTADÍSTICA

Obras científicas y literarias



Luisa Fernanda, 5 y Tutor, 1

Teléfono 31.851

M A D R I D



José Senent

Talleres de Escultura religiosa

Construcción y restauración
de imágenes, altares, púlpitos,
oratorios, confesionarios,
-:- carrozas, etc. etc -:-

FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA

Travesía San Mateo, 4. - Madrid

- Teléfono 35.451 -

SALCHICHERÍA

VIUDA DE SANTOR

Santa Isabel, 4 duplicado.

M A D R I D

HIJO DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA
VITORIA (ÁLAVA)

fabricante de velas litúrgicas para el culto, garantizadas

Pida usted el "Capitel Gauna"
PATENTADO

ALMACÉN DE HULES

Y

ARTICULOS DE GOMA

.....

LINOLEUM, Moleskines, Gutaperchas, Plumeros, Impermeables ingleses, Trincheras, Cepillos de todas clases, Camuzas, Esponjas, Peines, Limpiabarros.

.....

Maximino de Lope

Carretas, 16.—Teléfono 14.240

MADRID

VENTAS POR MAYOR Y MENOR



Misal Vespéral, comentado

Conteniendo todas las Misas y Vísperas del año, y las misas propias de España, en latín-español por el Dr.

DON ALVARO LOPEZ
PRESBITERO

De venta en

EL DEVOCIONARIO DE ORO
CARRETAS, 31.—MADRID

COLONIALES SELECTOS
Y LEGUMBRES AL POR MAYOR

RICARDO FUENTES

CARABANCHEL BAJO.-MADRID

Conservas, Embutidos, Quesos,
Mantecas, Fiambres, Postres,
Cafés, Chocolates, Licores

Casa especializada en el suministro a Comunidades religiosas, Asilos y Colegios. Exportación a provincias.

Teléfono 126, -C. L.

FABRICA DE VELAS DE CERA

CIRIOS ESTEÁRICOS Y BUJIAS

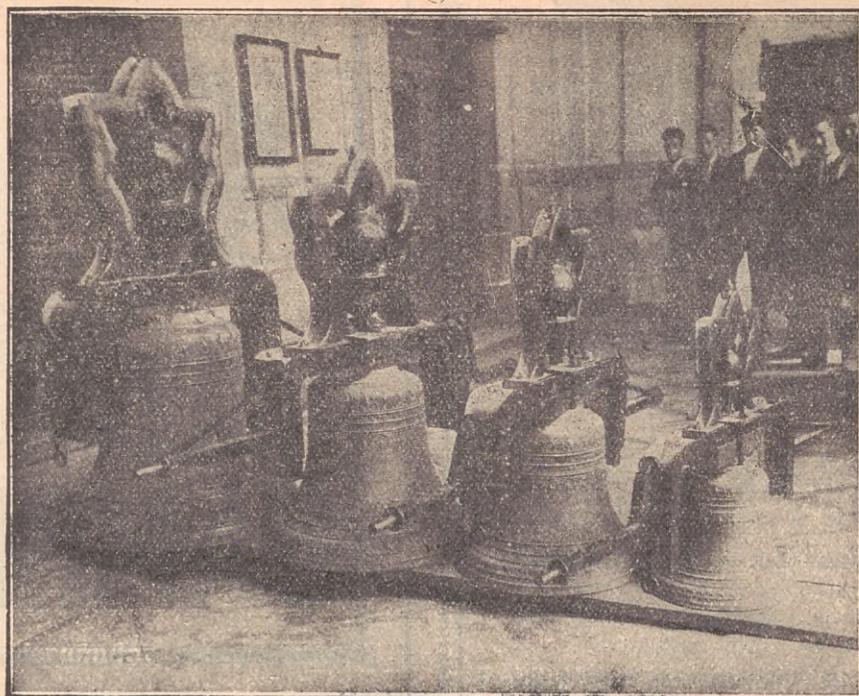
Vila Hermanos

ALBAIDA
(Valencia)

Se garantizan las clases litúrgicas MÁXIMA y NOTÁBIL para la Santa Misa, Cirio Bautismal y Exposiciones.

También se fabrican clases económicas para iluminaciones.

FABRICA DE CAMPANAS



Se refunden las campanas rotas y se envían las nuevas a cambio de las rotas. Garantía: diez años. Portes de ferrocarril por cuenta de la Casa. Pago a plazos o al contado. Construye yugos metálicos para el fácil volteo. Para fijar presupuesto, manden las medidas de filo a filo de las campanas rotas y ancho de los ventanales. Casa la más acreditada en España:

CONSTANTINO DE LINARES

Carabanchel Bajo (Madrid)

Lencería. - Confecciones. - Géneros de punto. - Colchonería. - Ropa de cama

“Los Lenceros” - M. Lera y Lera

CASA FUNDADA EN 1906

CAMISERÍA **ROPA BLANCA**

Príncipe, 3, y Arcillero, 10. - Sucursal: Blanca, 5. - SANTANDER

Teléf. central, 1.345.-Sucursal, 1.345



PRODUCTOS LITURGICOS

ROURA

FIGUERAS (GERONA-ESPAÑA)

En su conjunto de LAMPARA y MECHAS; CARBON; INCIENSOS; VELAS MELALICAS; VELAS DE CERA LITURGICAS; ACEITE LUCEBIT para lámparas. VINUM MISSAE, BRAZOS METALICOS adaptados a la lámpara. ENCENDEDORÉS METALICOS; ALGODON y PASTA. Son la más formidable creación litúrgica en favor del esplendor del Culto Católico y del decoro de la Casa de Dios.

Si ha experimentado todavía los PRODUCTOS ROURA, pida detalles y presupuestos a la Casa Central o exíjalos a su proveedor.

Los mejores Cafés



Ayuso. = TOLEDO



Sipocil
(INYECTABLE)

FORMULA

- Cinemat de Bencilo
- Colesterina
- Alcanfor
- Comenol
- Eucalipto
- Guayacol
- Estricnina
- Acéite de Oliva. 2.5 cc

Indicaciones: Tuberculosis, Asma, Bronquitis, Pneumonías, Catarros crónicos, Gripe y sus complicaciones, etc., etc.

Cacodil Intensivo

Inyectable de cacodilato de sosa anhídrido en dosis progresivas crecientes

INDICACIONES:

Tuberculosis, Linfatismo, Enfisema pulmonar, Bronquitis crónicas, Neurastenia, Anemia, Convalecencia, Eczemas crónicos, Psoriasis, Prúrigo y Paludismo.

Ampollas de 0,10-0,20-0,25-0,30-0,40-0,50 y 0,60

Yodocaf

Compuesto lódico a base de ioduro de cafeína, 0,25 gr. por cucharada de café, 2 a 4 al día.

NI INTOLERANCIA NI IODISMO

Indicaciones: Asma. Opresiones. Enfermedades de los vasos y del corazón, Arterioesclerosis. Bronquitis crónicas. Angina de pecho Intoxicaciones. Uremia.

Apartado núm. 35

Solicite muestras al
Laboratorio Saval

MALAGA

TALLERES DE ARTES GRAFICAS

MARIANO BLASCO

Sobrino de Tomás Blasco

Casa editora de los calendarios de la Milagrosa y de la Virgen del Pilar
y bonitas placas para los mismos

Plaza del Ecce-Homo, núm. 8. :- ZARAGOZA

Pídalos usted a esta su casa, para el año próximo

ALMACENES SIMEON

PLAZA DEL ANGEL, 8 :- MADRID

Tejidos :- Novedades :- Confecciones

Los más importantes de España en el ramo · Proveedores de Comunidades Religiosas
Dieciocho grandes almacenes en España Fábrica propia en Cataluña de géneros blancos

SECCIÓN ESPECIAL DE ROPEROS

LA VASCONGADA
GRAN FERRETERÍA DE

PEDRO ORCASITAS

Esparteros, 10 :- Teléfono 13.346

M A D R I D

Ulloa-Optico

Gafas-Lentes. - Carmen, 14-Madrid

SECCION DOCTRINAL

FOLLETO DE HOY, DE ACTUALIDAD

A los Sacerdotes;
 a los Padres y Madres de familia;
 a las Superiores de las Hijas de la Caridad y de otras Comunidades religiosas encargadas del servicio de cualquier establecimiento benéfico, así en España como en América y en Filipinas;
 a toda Hija de la Caridad;
 a toda Religiosa;
 a todo Católico
 recomendamos respectivamente para sus feligreses; para sus asilados o enfermos; para sus padres, hermanos y demás individuos de la familia y para sí y sus amigos el librito

LA GRAN CUESTION

publicado primero en estas páginas y ahora en folleto aparte.

En él, no solamente se demuestra con toda certidumbre la verdad de la existencia de Dios y de la Religión cristiana, sino que

se dan normas para vivir en nuestros días cristianamente.

Es obra que no debe faltar en ninguna familia.

Que debe leer todo Católico.

Y que sería bueno leyese toda clase de personas, por alejadas que estén de la Religión. Después de todo, para que ellas particularmente la lean y juzguen, está escrita.

Consta de 64 páginas.

Es el mejor regalo de Navidad y de cualquiera otra circunstancia.

Su coste es el meramente editorial.

Un ciento 17 pesetas.

Medio ciento 9 "

25 ejemplares 5 "

En vez de una estampa, o cosa equivalente, dé usted un ejemplar del folleto, que en todos sentidos valdrá más y será causa de mayores bienes.

Será un modo de misionar, tan necesario hoy en Europa, América y Oceanía como en cualquiera otra parte del mundo.

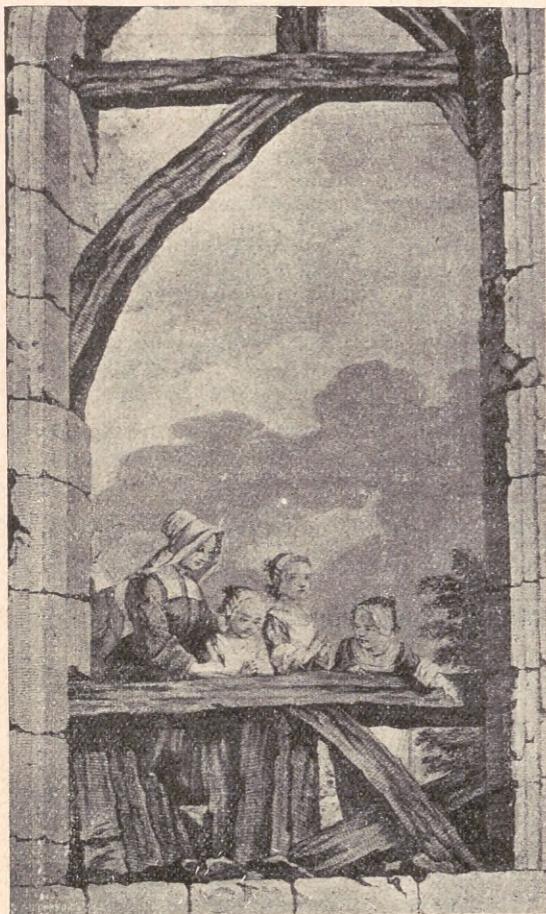


¿CARIDAD SIN FE?

Así dicen creerlo cuantos ya no creen algo sobrehumano; pero siempre se llamaron castillos de naipes, o castillos en el aire, ó *castillos en España* las fantasías no cimentadas en sólida estribación; y la caridad o, como de ordinario se llama, la beneficencia cimentada sobre la base endeble del solo corazón pronto se derrumba. Aun la parte simpática de que todavía el simple humanitarismo goza en el ambiente moderno, la debe únicamente a los elementos que le suministra el corazón, a la parte mayor ó menor que pone en el auxilio del necesitado la voluntad, la parte afectiva; porque la beneficencia especulativa, ordenancista y de encasillado es seca, fría, despegada, *sine affectione*, sin afecto, como la llama San Pablo—da, pero no se da—una beneficencia así puede prestarse y de hecho se presta a las bestias. Por otra parte el corazón humano, aun el de la mujer, mucho más compasivo que el del hombre,

es inconstante, nunca permanece en el mismo estado, es tornadizo, caprichoso, agitado casi de ordinario por las simpatías o antipatías que encuentra o por la utilidad y granjería que descubre en el objeto de su compasión; por eso necesita de algo más fuerte que lo sostenga y amarre al deber que lo esclavice al sacrificio. De ahí nace que cuando la beneficencia no es mero antojo, suele casi siempre ser interesada, un oficio para comer y vestir. Hasta en los establecimientos montados en cristiano y de beneficencia particular es fácil distinguir entre el funcionario que vive del sueldo y sirve a horas fijas, y el que por solo amor al sacrificio atiende y sirve al necesitado. Bien lo notan los que forzados acuden a dichos centros benéficos; van a ellos o porque no tienen hogar propio o porque se ven precisados a dejarlo—que viene a ser como si no lo tuvieran—; se ven, pues, privados del calor familiar, del afecto y de

la ternura doméstica... y eso solamente se suple con algo sobrehumano contenido en las palabras del Apóstol: *flere cum flentibus*—saber llorar con los que lloran, o aquellas otras—*hacerse todo a todos*—o *unos a otros llevaos vuestras flaquezas*



La Hija de la Caridad enseñando a rezar a unos huérfanos. Pintura de Natoire en la capilla de la Inclusa de Ntra. Sra. en París. del siglo XVIII.

(físicas y morales), asunto imposible de realizar sin el espíritu de fe sobrenatural. Sabido es también que el uso moderno ha suprimido los nombres y apellidos de los

pacientes, sustituyéndolos por un número; con que desaparece mediante unas cifras lo característico y personal, quedando reducida la personalidad a mera unidad anónima. Todo lo cual será muy cómodo para la facilidad administrativa y burocrática, pero también facilita a la vez el olvido de las relaciones contraídas en los días de trato y convivencia. Reducido el hombre a cosa *numerada*, quedará catalogado para formar estadísticas, pero no queda de él ni para él un soplo de afecto familiar. El calor de la casa solamente lo suple el cariño y ternura contenidos en las palabras del divino Salvador: "Cuando hicisteis eso a uno de mis pequeños, a mí me lo hicisteis". No ha mucho, cuando estaba a punto de abrirse la Casa de Salud de Valdecilla, acordaron enviar a un señor para que en Norteamérica, donde dicen estar mejor montados los servicios sanitarios, estudiara detenidamente tales establecimientos y aportase todos los adelantos más recientes para que la Casa de Salud de Santander fuera de otras muchas envidiada. Cumplió el comisionado fielmente su cometido, y cuentan que él mismo manifestó el asombro que le produjo oír de boca del director del mejor hospital americano lo siguiente: "Pues ustedes en España cuentan con un elemento mejor y más eficaz..., las Hijas de la Caridad, personal absolutamente necesario e insustituible por ningún otro". Y es que sin la fe que transfigura al pobre y lo cambia en Dios glorificándole, el enfermo, el niño desvalido, el viejo achaquiento es un ser despreciable que, en vez de simpatía, mueve sólo a desvío y menosprecio.

Beneficencia de la fina, de ley, caridad sin fe, ni se ha dado ni se dará en la vida, porque cuando más será palacio vistoso, pero levantado sobre arena, que se vendrá abajo con gran estrépito, como dice Jesucristo Nuestro Señor.

ANSELMO ANDRES

SECCION DE BENEFICENCIA

LA V. MADRE RAFOLS

SU VIDA Y SUS ESCRITOS

II

Como si fuera poco el contenido de los ya conocidos documentos de la sierva de Dios, se ha fantaseado, no sabemos si de buena o de mala fe, haberse descubierto otros, que se guardan secretos, a causa de ciertos pronósticos minuciosamente personales; y, aun entre los publicados, dicen haberse mutilado lo mejor y más gustoso.

Comencemos, pues, este artículo desvaneciendo esas fantasías. Los documentos aparecidos se han publicado íntegramente; de los más importantes, nosotros podemos dar testimonio; y de que no hay ninguno más, que se guarde secreto, tenemos testimonios fehacientes.

No es esto decir que se haya descubierto ya todo cuanto la Madre Rafols escribió: Por lo menos ella nos habla de unas notas, que deja escritas, acerca de las primeras Hermanas que murieron víctimas de su heroica caridad durante los horrendos sitios de Zaragoza, y manda que las busquen, pues espera que estén entre los libros del santo limosnero del Hospital, P. Bonal, a quien ella se las entregó. ¡Qué buena ocasión ésta para hacer un ensayo lo que creen tan fáciles las falsificaciones!

Los estrechos linderos de la Revista no nos permiten publicar, como deseáramos, un análisis minucioso sobre cada uno de estos escritos, que para más fácil conocimiento, ordenaremos en los siguientes grupos:

1. *Epistolario.*
2. *Reglamentos y doctrina espiritual para la Hermandad.*
3. *Memorias históricas de la Hermandad entremezcladas con el relato de los dones personales recibidos de Dios.*
4. *Mensajes proféticos.*

A estos cuatro grupos añadiremos otro importantísimo: el de los *Testimonios concordantes de personas contemporáneas.*

EL EPISTOLARIO

LOS SITIOS DE ZARAGOZA

Diez finísimos diamantes son esas diez cartas que poseemos de la M. Rafols. En ellas se nos reflejan ya todos los cambiantes de aquel espíritu sereno, que flota sobre todas las tempestades de fuera, que sube hasta las cumbres del sacrificio más heroico, y que, olvidado totalmente de sí, vive solo para su Dios y para su prójimo.

Cartas de 1808.—La primera, de 10 de agosto, está escrita en medio de los horrores de la heroica Zaragoza asediada por el ejército francés. El gran caudillo de aquella epopeya, D. José de Palafox, acababa de entrar el día 8, con cuatrocientos carros de víveres, burlando el cerco enemigo.

A él, pues, se dirige la M. Rafols, exponiéndole su situación de *espantosa miseria. Sin cesar, dice, traen carros de heridos y no los podemos auxiliar por carecer de todo recurso... Las Hermanas, enfermas debido al cansancio... sin descansar noche y día, de un hospital a otro. Sufriendo horriblemente de ver que no podemos atender a todos... Nosotras no tenemos ni tocas para cambiarnos, pues las pocas que pudimos rescatar de la colada las hemos deshecho para curar las llagas de los heridos... Pronto tengamos el consuelo de que triunfe nuestra sacrosanta religión y nuestra amada patria, y sobre todo, esta ciudad de la Virgen, tan inhumanamente ultrajada...*

La segunda, de 25 de noviembre, va dirigida a Doña Josefá Amar y Borbón. *"Tengo, la dice, todas las Hermanas enfermas a causa del hambre y del cansancio... nueve gravemente enfermas, y seis de ellas viaticadas. Suplico por caridad a vuestra merced me proporcione algunas*

libras de chocolate para poder alimentarlas: tengo un sufrimiento muy grande de pensar que se mueren de hambre; pero en medio de esta tribulación tan grande, el Señor me ayuda y consuela mucho, al ver que sucumben víctimas de la Caridad.

La tercera carta, escrita durante el segundo sitio, está dirigida también a Palafox, con fecha, en el impreso, de 19 de diciembre. Como los franceses no se presentaron delante de la ciudad hasta el 20, la cifra debe estar mal copiada y ser 29. De lo contrario, cosa muy natural entre tantos afanes, es que comenzó a escribirla el 19 y no la continuó sino algunos días después, en que sucedió lo que refiere. *“Tenemos, sólo en el hospital de Misericordia, más de seis mil enfermos... Las nuevas víctimas serán colocadas en el Convento de San Ildefonso y casas particulares... No ignorará S. E. la espantosa miseria en que quedó Zaragoza después del primer sitio. Cuenta la inspiración que tuvo ante el sagrario de ir al campamento francés entre una copiosa lluvia de metralla, a pedir piedad y caridad para los pobres de Cristo que se le mueren de hambre. El general enemigo, conmovido, le da víveres y un pase para que vaya a su campamento cuando quiera. Recibieron su carta (la de Palafox), y no le contestó enseguida por falta de tiempo. Palafox dice estar asombrado de los importantes servicios y del espíritu de abnegación y sacrificio de la M. Rafols y sus Hijas. Ella dice que eso no es de ellas, sino de Dios, “a quien han hecho donación de sus vidas por defender la religión católica y la amada patria.*

Ya la M. Rafols estaba catalogada entre las heroínas de la epopeya Zaragozana, pero ¡con qué magnitud nos lo han revelado sus escritos! Agustina de Zaragoza, Casta Alvarez y la Condesa de Bureta quedan en segunda fila, en presencia de la santa fundadora, joven entonces de veintisiete años. En casi todos los escritos suyos palpita algo de la epopeya de aquellos días, con rasgos sublimes de caridad, que ella refiere.

DESDE LA CÁRCEL

Al año 1834 corresponden otras dos cartas. Están escritas desde la cárcel. La

primera es de 12 de mayo y va dirigida a la Superiora del Hospital Sor Teresa Perín y demás Hermanas. Con una serenidad pasmosa, les cuenta sus impresiones en su primer día de cárcel. Recuerda la triste despedida de los enfermos, de los niños y de sus Hermanas. Lo que *ha disfrutado esa noche porque el Señor le ha hecho sentir las dulzuras de la cruz; su fortaleza al atravesar las calles de Zaragoza con los comisionados y las dos Hermanas, que la acompañaban, llorando copiosamente, y más al dejarla y verla lejos entre rejas. El cuadro de verse rodeada de las presidiarias que la compadecen y preguntan. Ella les responde con el callar y sonreír. Juntas rezan el Rosario. Sola ya, se embebe en aquella triste noche de la Pasión del Señor y se olvida de sí. Sólo por obedecer a la superiora escribirá al Sr. Conde de Sobradriel, para que pida su libertad. Esto le repugna y pide que no busquen más intercesores. Aunque es verdad que es inocente de esto que le acusan, mucho más inocente era Nuestro Señor, y nadie salió en su defensa. Además, está muy contenta; en todo esto no ve más que la voluntad de Dios. Es dichosa de ser escogida como víctima, y desagraviarle de tantas ofensas. Saborea grandes dulzuras que sólo puede dar Nuestro Señor Jesucristo. Que sufran en silencio y sin perder la paz interior.*

En sus memorias íntimas es donde nos cuenta los singularísimos favores que recibió de Dios, durante los dos meses que permaneció presa.

La segunda carta, escrita desde la cárcel, lleva la fecha de 13 de mayo y va dirigida al Sr. Conde de Sobradriel, en cuyo archivo se encontró.

Lacónicamente le pide *se interese por su pronta libertad. Ni le mueven otras miras que aliviar los sufrimientos tan grandes de sus Hermanas. Ella está muy resignada, sin más interés que el amor de Dios y el hacer todo el bien que pueda a sus prójimos, aunque sea a costa de su propia vida. Tiene una tranquilidad muy grande y disfruta mucho en hablar de Dios a aquellas pobres mujeres que le ayudan con fervor a rezar el Santo Rosario.*

DESDE EL DESTIERRO

Declarada inocente, vuelve la M. Rafols al Hospital, pero es desterrada de Zaragoza para dar gusto a no sabemos quién, pues este misterioso proceso no se ha encontrado. Quieren mandarla a su pueblo natal, pero ella pide, y alcanza como favor, ir con sus Hermanas de Huesca. Desde allí comunica a las de Zaragoza su llegada y situación, con fecha 14 de mayo de 1835. Le han dado la *mejor habitación que tenían, de donde no ha de salir más que para comulgar y oír misa*. Les aconseja *aprovecharse de aquellas penalidades; sufrir en silencio y ofrecerse víctimas para desarmar la justicia divina*. Tras un recuerdo cariñoso a los niños de la Inclusa, a los que cuidó muchos años, les anima a que no sufran por ella, que *Dios la fortalece mucho y más siente lo que ellas sufren que sus propias penas*.

En 10 de junio del mismo año, vuelve a escribir a sus Hermanas. Hace un mes que se separó de ellas; *sigue enferma y no sabe cuando se levantará de la cama; que no sufran por ella; el Señor alivia mucho sus sufrimientos con la Pasión y la Eucaristía*. Les recomienda con toda su alma: *que no hablen mal de sus adversarios, y que rueguen a Dios tenga misericordia. Que ejerciten bien la caridad con los enfermos, que son la imagen de Cristo dolorido*. Ella, desde su celda, *puede ejercerla, ofreciendo sus sacrificios y oraciones por la salvación de las almas*.

Otras dos cartas tenemos de 1836, fechadas también en Huesca. La primera de 19 de julio, va dirigida a Doña Justa Frías, señora de la Hermandad de la Sopa, establecida en el Hospital de Zaragoza. Ha recibido su carta y su limosna. *Se lo agradece; está pasando grandes angustias por el mucho tiempo que lleva en cama, a causa de las privaciones y falta de recursos. Pero en medio de esas tribulaciones es muy feliz, y sólo Dios sabe lo que disfrutó en aquella celda, por la gracia que le dispensa de asemejarse a El un poco en sus sufrimientos, y de esta manera poder cooperar a la salvación de las almas. Desea volver pronto a su querido Hospital de Gracia*.

De 29 de septiembre de aque año es la otra carta que va dirigida a D. Manuel

Sevil, durante muchos años alto empleado del Hospital de Zaragoza. Este señor trabaja porque se socorra a la Madre Rafols con la escasa subvención que le había prometido la Junta de Zaragoza. Ella le escribe agradecida, exponiéndole su situación, *cada día más angustiada por estar de continuo enferma, haciéndose gravosa al hospital de Huesca, que está en un estado lamentable de pobreza, tanto que los enfermos, muchos días, carecen de lo más necesario. Está bien resignada a permanecer en ese estado todo el tiempo que el Señor disponga, y hacer la Santa voluntad de Dios, que es lo único que desea*.

Nota.—Fuera de la colección hay otra carta de 21 de diciembre de 1838, dirigida a D. Mariano Aznárez, Receptor del Hospital de Zaragoza. Publicóla Calasanz Rabaza en *Heroísmo y Santidad*, pag. 227

Finalmente, la última carta de la M. Rafols que hoy poseemos, está fechada también en Huesca, en 15 de mayo de 1840. Va dirigida a la M. Teresa, superiora de Zaragoza. Al saber que están enfermas sus Hermanas de Zaragoza, le exhorta viva y efusivamente a que las cuide, sin perdonar gastos ni sacrificios, a todas lo mismo, *como si lo hicieran al mismo Jesucristo*. Entonces ella *se encontraba bastante restablecida de su salud*.

Este *Epistolario* de la M. Rafols, además del gran valor que tiene psicológico e histórico, es como la piedra de toque que nos permite aquilatar, en sus escritos íntimos y proféticos, la fraseología, el estilo y los rasgos de la letra y hasta el papel y la tinta. Así, por ejemplo, en el mismo mes de julio y año 1836 en que escribió la segunda de sus famosas profecías divulgadas, escribió también dos de las susodichas cartas; sin contar que los *Reglamentos y doctrina espiritual*, que hemos colocado en el segundo grupo, son seguramente del quinquenio 1835-1840, durante su permanencia en Huesca. ¡Qué sorpresa para cuantos miraban las famosas profecías de la M. Rafols como palmas solitarias del desierto! Como el presunto falsario no haya reparado en esa simultaneidad cronológica, pronto le veremos chafado.

PEDRO VARGAS

EL FUNDADOR DEL ASILO "PORTA COELI"

Con el título de "El cazador de golfos" escribió Curro Vargas en *El Debate* la siguiente jugosísima semblanza del venerado D. Francisco Méndez. Dice así:

"De mediana talla, carirredondo, locuaz y sencillo, sus ojos pequeños y vivarachos tenían esa dulce expresión de ternura a donde asoma el apostólico perfil de algunas almas... Los hábitos sacerdotales, severos siempre, resultaban, portados por este hombre admirable, el complemento de su silueta espiritual, tan efusiva, tan indulgente, tan abrasada en el amor del prójimo por el amor de Dios. Culto, letrado, se hubiera dicho, no obstante, que el único libro de sus amores y el que sólo conoció en este mundo fue "La imitación de Cristo". ¡Y qué interesantes y qué bellas sus andanzas apostólicas, "a caza de náufragos de la vida", de míseros y desvalidos, arrastrados hasta las profundidades de la miseria material y moral, de la abyección y del fracaso! Andanzas apostólicas dignas del Pobrecito de Asís, de una sublimidad característica conmovedora, y a la vez hermosamente "humana", misericordiosamente "humana", como un poema de fraternidad, en que un hombre, todo corazón, se daba todo entero a sus prójimos sin ventura, para enjugar sus lágrimas, para endulzar sus penas y para tenderles la mano protectora, conduciéndolos en la noche de su abandono a una existencia nueva, honrada y feliz...

¡Los "golfos" madrileños, los pájaros sin nido, del arroyo, llorarán (aún) la muerte de su protector, de su único amigo, de ese hombre bueno, con hábitos sacerdotales, que iba a buscarlos allá a sus covachas de las rondas, de las Peñuelas, de las Vistillas y del Príncipe Pío para ofrecerles paternal ayuda, junto con un techo, un trozo de pan, el aprendizaje de un oficio y, en una palabra, la redención de la miseria y del hambre, la alegría y el porvenir!...

Por ellos y para ellos fundó (en Madrid) D. Francisco Méndez el asilo de "Porta Coeli", el hogar acogedor de esos desdi-

chados sin hogar... Obra hermosa, de audacia sin límites, en que la Providencia, al bendecirla, suplió lo que en lo humano parecía ser un imposible... Obra social y moral trascendentalísima y, sin embargo, o acaso por eso mismo, casi ignorada del gran público y huérfana de apoyos, de adhesión, de alentadora y justiciera publicidad... ¡Es el sello de todo lo verdaderamente grande, bueno y útil! El oro está escondido, parece que no existe; sólo circula la calderilla...

Y quien dice el oro hecho metal, dice el oro hecho virtudes, hecho abnegaciones, hecho talento, hecho sabiduría... La vida del fundador de "Porta Coeli" fue una de esas vidas de oro, oro de austeridad, de humildad, de santidad y de amorosa fraternidad cristiana, compartidora y consoladora del dolor ajeno. Vida casi ascética para sí, prácticamente pobre y voluntariamente penitencial: el cuartucho cenobita, yerto y desamueblado; el lecho áspero las ventanas sin cristales, mal tapados con trozos de cartones; el yantar humildísimo, el dormir breve, el trabajo sin tregua, desde que apuntaba el día... Y bajo la solana abrasadora o desafiando gallardamente, pese a sus setenta inviernos, las lluvias y las nevadas, los barrizales y los latigazos del Septentrión, ¡a los suburbios de la gran ciudad, a otear en las barriadas miserables, a escudriñar en los cubiles pestilentes o en los quicios de las puertas, en busca paternal del guiñapo humano, medio en cueros, hambriento, hecho un ovillo!...

La aventura resultaba interesante. El benemérito varón hubo de referírmela hace años, cuando hablé con él. El "golfillo", al principio, hacía un "extraño", como dicen los toreros de los toros; desconfiaba de aquel buen señor que de improviso se le ofrecía como un amigo, como un padre... Era el recelo, el miedo de todos los galeotes de la desdicha, que tiemblan e instintivamente se disponen a la huida ante la novedad, porque están acostumbrados a que todo lo nuevo represente para ellos otra desgracia...

Sin embargo, en este caso, esa primera

impresión retráctil, ceñuda, "defensiva", se disipaba pronto; el "golfillo" escuchaba con creciente atención el lenguaje afectuoso, cordial, paternal de aquel viejecito señor cura que sabía hablarle al alma... Primero respondía con monosílabos, después con los ojos húmedos y, por fin, el diálogo franco, como "dos amigos", la confesión de su presente y de su historia, de sus anhelos, de sus tribulaciones, de "las fatigas pasadas y de las tristezas de verse en el arroyo sin padres, sin techo y sin pan".

La promesa de aquel refugio de "Porta Coeli", donde hallaría otros muchachos ya regenerados, que fueron golfillos" como él, donde aprendería un oficio y se haría un hombre, todo un hombre, capaz de ganarse la vida y aun de triunfar en ella, después de estas derrotas, iluminaba de ilusión y de alegría el corazón infantil del inquieto "pajarito" de la calle... Y cogiendo la mano buena, la mano santa del protector inesperado, allí iban, bajo la lluvia y entre tinieblas, camino de "Porta Coeli", el apóstol de la miseria y el rapaz saltarín, desgrefñado y pillastre, su última conquistista apostólica...

¡Poético grupo en verdad! Tan interesante y tan bonito como el que unos años después formaron el "cazador de golfos", un mocetón guapote, excelente carpintero, va establecido, y una chavala madrileña... Don Francisco iba a casarlos ese día. El novio era aquel "golfillo" que el cazador "cazó" una noche en cierta rinconada de Lavapiés; y radiantes de felicidad, ¡acaso, acaso, don Francisco, el apóstol, se sentía aún más feliz que la feliz pareja!... ¡Era una de sus obras, uno de sus sueños realizados!

.....
Tal era el hombre, el sacerdote don Francisco Méndez... ¡"Porta Coeli"!

Puerta del Cielo, que, de seguro, se ha abierto para él, ¡como él la abrió de par en par a los sin venturas, a los miserables, a los desgraciados, a los abandonados, a los "golfillos" madrileños, a quienes hizo hombres, útiles a sí mismos y a la sociedad! ¡Como él la abrió a toda desdicha, llorando las lágrimas ajenas!...



Ejecutado para la Asociación de las Marías de los Sagrarios por los señores Mellerio Hermanos, especializados en obras de arte religioso y establecidos en Madrid, en la Carrera de San Jerónimo núm. 3.

SECCION DE ENSEÑANZA Y PEDAGOGIA

LA GRAN CUESTION

(Conclusión)

c) Ni es menor argumento de la verdad divina del Cristianismo su propagación por todo el mundo civilizado.

Cierto que tratándose de una religión agradable a los sentidos y que de presente ofreciera satisfacciones de vanidad, aumento de riquezas y placeres materiales, nada hubiera tenido de extraordinario que se extendiese de uno a otro punto y abarcase el mundo entero, sobre todo si al estímulo de sus halagos se hubiese unido el apoyo de los supremos poderes: pero casualmente porque el Cristianismo carecía de todas esas ventajas y hasta reñía de frente con ellas, pues predicaba la unidad de Dios y falsedad de los dioses paganos, la mortificación de las pasiones y la vanidad de las cosas humanas, en las que no hemos de ver más que un medio de conseguir—por el buen uso que de ellas hagamos y por la práctica del amor de Dios y del prójimo—la posesión del Reino de los cielos, por esto, casualmente, es por lo que de vencer, como venció, y de imponerse, como se impuso, a todo el Imperio, hay que reconocer evidentemente en ello la mano de Dios y confesar que el Cristianismo es obra suya y única religión verdadera y divina.

Sólo El—y es una consecuencia de lo dicho—pudo dar fuerzas y comunicar valor a tanta multitud de hombres, mujeres y aun de niños como en los tres primeros siglos de la Iglesia y parte del siguiente, hasta la conversión de las Autoridades mismas del Imperio, dieron su vida por Cristo en medio de los atroces tormentos a que, en odio a la nueva religión, eran condenados.

Fué un continuo milagro, que habrán de reconocer especialmente aquéllos que se resistan a admitir los que en favor de los suyos y como confirmación de sus predicaciones, obró el Señor innegablemente en algunas ocasiones, como la curación del

Cojo de nacimiento, conocido de toda Jerusalén, a quien diariamente solían poner los suyos para pedir limosna junto a la puerta del Templo llamada Especiosa, y a quien San Pedro mandó en nombre de Jesucristo levantarse y echar a andar, lo que hizo el enfermo entre la admiración y espanto de los circunstantes, que en número de cinco mil se hicieron cristianos (1).

d) Y ¿qué decir de la vida misma sobrenatural de la Iglesia, de su práctica de la virtud, llevada en algunos de sus hijos a un grado heroico, y de su continua aspiración a ella? Indudablemente es una confirmación de cuanto vamos diciendo. Claro que en la misma Iglesia hay vicios y pecados. Al contrario de algunas sectas, jamás se ha considerado ella impecable. Ni se lo permite creer a ninguno de sus hijos; al contrario, siguiendo las instrucciones de su divino Maestro, dice por sí y pone continuamente en boca de los suyos aquellas palabras del *Padre nuestro*: “perdónanos, Señor, nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos de mal”. Es la Iglesia militante. Cada fiel tiene que pelear, no sólo contra el mundo y el demonio, sino, lo que es más difícil, contra sí mismo, contra sus malas inclinaciones y desordenadas concupiscencias; y en el campo de batalla es natural caer herido.

Pero quien repare sin pasión en la conducta general del pueblo cristiano, notará que aun en medio de sus prevaricaciones jamás pierde de vista un ideal de perfección; lo que ni siquiera es posible esperar ni menos exigir de los que se apartan de la Iglesia o se oponen al concepto sobrenatural de la vida que ella tiene y que es el eje de su dogma y de la pureza de su moral. Así, y conforme a esta

(1) *Hechos de los Apóstoles*, cap. III.

observación, que es rigurosamente exacta, sólo en el Cristianismo se dan tipos de santidad tan acabada y perfecta (aun prescindiendo de la Santísima Virgen) como San Pablo, San Agustín, San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús, San Francisco de Sales, San Vicente de Paúl y tantos otros.

Ni hay fiel digno de este nombre, que entre sus obligaciones de cristiano ignore ésta de ser bueno, de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo, de querer y prestar obediencia a sus padres, de respetar a sus mayores en edad, dignidad y gobierno, etc., etc. Es como la señal de su ser de cristiano. Hermosamente ha podido decir a su hijita recién bautizada un poeta eminentemente popular de nuestros días, Vicente Medina:

Ya profesas, mi bien, la fe de Cristo,
la fe sublime y santa...
¡Pedazo de mi vida,
ya eres cristiana!

Para que seas buena
y sencilla y humilde, prenda amada;
para que la virtud, bendita mía,
sea tu gracia,
y sea tu candor como el aroma
de una flor delicada...
para que, como propias, te conmuevan
las ajenas desgracias
y cifres en el bien ajeno el tuyo,
serafín de los cielos, te hice cristiana (1).

e) Por último, quien sinceramente busque la verdad en la cuestión que nos ocupa, debe tener en cuenta otra consideración, y es la del número casi infinito de sabios y de personas inteligentes que ha habido siempre en el Cristianismo y de que son muestra evidente la civilización y ciencia cristiana. Hoy mismo, es decir, en la última, o en las dos últimas centurias, en que tanta guerra se ha hecho a la Religión, ¿cuántas poderosas inteligencias no se han sobrepuesto a esa corriente de impiedad, declarando que después de haber estudiado el tema en todos sus aspectos y direcciones, no pueden menos de pro-

clamar la verdad de su Fe? De nuestros días son, por ejemplo, Balmes, Donoso Cortés y Menéndez Pelayo, para no citar más que tres nombres; y ¿habría muchos que en talento, saber y cultura se atreviesen a ponérseles delante?

Y el hecho en sí es de tal importancia que bien merece nos detengamos un poco a examinarle. Porque realmente no tiene ni puede tener otra explicación que la gravedad de las razones en que se funda. En la incredulidad de los impíos, de los racionalistas, pueden intervenir otros móviles que los de la persuasión y conocimiento científicos, como la repugnancia en asentir a lo que su entendimiento no comprende, la libertad de vivir a su antojo, sin tener que irse a la mano en sus apetitos y pasiones, etc.; pero en el sabio católico, que, como el resto de los hombres, gustaría de vivir intelectual y moralmente sin trabas ni obligación de ningún orden, ¿qué otros alicientes que los de la verdad pueden moverle a sujetar su entendimiento a la Fe y su voluntad a la práctica de los Mandamientos de la Ley de Dios y de su particular estado? Ciertamente que, por regla general, ninguno. De ahí la fuerza persuasiva y el extraordinario valor del argumento.

Vamos ya a poner fin al asunto viniendo sin duda con el lector en que la gravedad de los intereses vinculados en tema de tal importancia, exige de nosotros que al fallar sobre él lo hagamos con toda circunspección y conocimiento de causa. Porque supuesta la verdad de la Fe, de que vamos hablando y que miles de personas ilustradas y rectas, como hemos dicho, dan, no sólo como verosímil y probable, sino como absolutamente cierta y probada, la hora de la muerte será para cada uno de nosotros, no sólo el término de la vida, sino la hora de la cuenta, de la cual, a su vez, dependerá nuestra eterna felicidad o nuestra condenación, igualmente eterna e ineludible.

El incrédulo podrá apartar de sí tales ideas y hasta reírse de ellas y negarlas; pero claro que ni su olvido, ni su risa ni su negación cambiarán un punto la realidad de las cosas. Como son, así seguirán siendo. En su aversión a las cosas santas, en su ignorancia de la cuestión, muy general, y en su apasionamiento y ligereza, dando

(1) *Poesía: Obras escogidas.* (Cartagena, 1908.)

por cierto cuanto le dicen y es favorable a su pasión, había creído, o aparentado creer que se engañaban los contrarios; pero; y si es él quien se engaña? ¡Terrible ansiedad! Y si bien lo mira y medita la cuestión, aunque no sea más que a la luz de las pruebas aquí aducidas, empezará por ver su engaño y acabará por decir como aquel otro gran convertido de que hablamos anteriormente: *Señor, hijo vuestro soy, ¿qué queréis que haga?*

Y con esta determinación no sólo verá hacerse pleno día en su alma, sino que la paz de Dios, que supera todo sentido, embargará inefablemente su corazón. "Si no me mantuviese [en la fe religiosa], escribía Balmes en sus *Cartas a un escéptico*, la autoridad de una Iglesia que lleva más de 18 siglos de duración, que tiene en confirmación de su divinidad su misma conservación al través de tantos obstáculos, la sangre de innumerables mártires, el cumplimiento de las profecías, infinitos milagros, la santidad de la doctrina, la elevación de sus dogmas, la pureza de su moral, su admirable armonía con todo cuanto existe de bello, de grande, de sublime, los inefables beneficios que ha dispensado a la familia y a la sociedad, el cambio fundamental que en pro de la humanidad ha realizado en todos los países donde se ha establecido, y la degradación, el envilecimiento que sin excepción veo reinando allí donde ella no domina; si no tuviera, digo, todo este imponente conjunto de motivos para conservarme adicto a la fe, haría un esfuerzo para no apartarme de ella, cuando no fuera por otra razón, por no perder la tranquilidad de espíritu... Este es el único asilo para la triste humanidad. Arrójese quien quiera al furor de las olas; yo no dejaré esta tierra bendita donde me colocó la Providencia" (1).

Hagamos tú y yo lo mismo, lector; y si por desgracia eres de los que se han echado ya en el revuelto mar de la incredulidad o de la duda, agárrate, por tu bien, a la cuerda salvadora que en estas páginas te ofrezco y salta a la venturosa playa de salvación que es la Iglesia, madre de todo el que se echa en sus brazos.

(1) Carta primera.

SECCIÓN 4.^a

Supuesta la verdad de la Revelación cristiana, ¿qué conducta he de seguir?

Cuando un viajero se convence por indicios manifiestos de no haber errado el camino, o ha vuelto a él después de haberse extraviado ¿qué hace? Seguir adelante con nuevos ánimos ¿verdad? Pues es la resolución que lógicamente, al llegar aquí, hemos de tomar nosotros.

No cabe otra.

Conocida nuestra naturaleza y el mundo de que formamos parte; convencidos por el orden y maravillosa disposición de todos los seres, así en orden a sus fines y necesidades como a la armonía general del universo, de la existencia absolutamente indispensable de una inteligencia infinita, principio de todas las cosas, a quien llamamos Dios; y hallado en la verdad del Cristianismo la luz reveladora de nuestro último fin y de nuestros inmortales destinos así como de los medios a ellos conducentes, sólo una cosa nos resta que hacer: seguir esa luz divina y sobrenatural, que nos llevará a Dios, "Padre nuestro que está en los cielos", y a la práctica de su voluntad adorable, condición esencial para vivir en su gracia y ser un día participantes de su gloria en el cielo.

Y ¿cual es esta su voluntad?

Los dos hechos siguientes nos lo van a decir.

Cierto día en que Jesús hablaba familiarmente, como de ordinario, a la multitud que le cercaba, se llegó a El un joven y le preguntó: Maestro ¿qué he de hacer para conseguir la vida eterna y salvarme?

—Si efectivamente, le contestó Jesús, quieres entrar en la vida, guarda los Mandamientos.

—¿Cuáles?

—No matarás a nadie; no cometerás adulterio, ni harás hurto ni dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre y ama a tu prójimo como a ti mismo (1).

Y todo, en virtud del amor y obediencia que el joven aquél como nosotros mismos debemos a Dios. Véase en confirmación de esta última especie el hecho segundo a que nos referíamos.

(1) Evangelio de san Mateo, cap. XIX, vers. 16 y sig.

—Maestro, preguntó igualmente a Jesús uno de los doctores del partido fariseo, ¿cuál es el gran Mandamiento de la Ley? Díjole Jesús: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, con toda el alma y con toda tu mente: este es el mayor y el primero de los Mandamientos. Semejante a él es el segundo: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos, añadió Jesús, penden toda la Ley y los Profetas (1).

Amar a Dios de todo corazón y sobre todas las cosas y al prójimo, es decir, a todos los hombres, como a ti mismo: tal es en suma la ley, la voluntad de Jesucristo respecto de nosotros. Voluntad, o ley, que realmente no puede ser más justa, ni más divina ni más razonable. ¿No es Dios, efectivamente, según queda demostrado, nuestro Hacedor y Hacedor de todas las cosas que en una u otra manera contribuyen a nuestra conservación y regalo? ¿No es a El a quien debemos esta luz que nos alumbramos, este aire que respiramos y los alimentos que prolongan nuestra existencia? ¿No es El, según queda igualmente probado, quien nos ha devuelto a su amistad por la encarnación y muerte de su divino Hijo en la cruz? ¿No es El, por último, quien nos perdona los pecados y nos da su gracia y ha de ser un día nuestra eterna felicidad y galardón? Pues ¿cómo no amarle en sí mismo y por tantos motivos de gratitud con todo el afecto de nuestra alma? Siendo El nuestro "Padre" ¿cómo no ser nosotros sus hijos y obedecerle con la fidelidad y ternura de hijos?

Y luego, el amor a nuestro prójimo, a todos y a cada uno de nuestros prójimos: ¿puede darse mandamiento más razonable en sí mismo y más provechoso para toda la sociedad? Su sola observancia bastaría a hacer de la tierra un cielo. Si nos amásemos los unos a los otros como a nosotros mismos: si al menos trabajásemos seriamente por conseguir tan levantado ideal y nos esforzásemos en llevarle a la práctica, claro que compartiríamos nuestros bienes y nuestras alegrías con el pobre e infeliz, al menos en la parte precisa para atender a cualquiera de sus necesidades y mitigar sus penas, conque es fácil imaginarse la atmósfera de paz, de apacible resignación y aun de gozo y encanto de la vida que en-

volvería a una sociedad verdaderamente cristiana.

Tal fué en hecho de verdad la de gran parte de los primitivos fieles, cuya compenetración y mutua servicialidad hizo exclamar más de una vez a los gentiles, refiriéndose a ellos: mira como se aman; la de las comunidades religiosas, de hoy y de todos los siglos y aun la de pueblos y regiones enteras, en que no se veía pordiosero ninguno por las calles, identificados todos en su mutua caridad como lo estaban en su fe y amor a Jesucristo.

Ciegos por el odio a la Religión, no es creíble que muchos de los que en Europa y América pasan oficialmente por directores de las multitudes alejadas de Jesucristo, se vuelvan a El y a las doctrinas del Evangelio; pero serenamente meditado el problema, no sé que pueda imaginarse teoría social que mayores y más fundadas esperanzas de felicidad para los pueblos y para el individuo ofrezca, que el mandamiento de Jesucristo de que venimos hablando. Esto, en sus líneas generales y como punto central de todo sistema sociológico.

Aun con todos los obstáculos que a su cumplimiento opone el egoísmo del hombre, ¿hay nada en la historia general de la beneficencia comparable con la caridad e instituciones caritativas de los pueblos cristianos en todas las épocas? ¿Dónde hallar fuera del Cristianismo almas como las de San Pablo, San Paulino, Santo Tomás de Villanueva, San Juan de Dios y San Vicente de Paúl?

Aprovéchense, pues, en favor del necesitado y del trabajador, de cualquier orden que sea, los conocimientos y adelantos de la época; pero júntense al espíritu y letra del Evangelio. Esto es lo lógico. ¿A qué separar lo que, unido, puede, con toda evidencia, contribuir al bien y consuelo de la sociedad?

Siguiendo, pues, este doble precepto del amor a Dios y del amor al prójimo, guardaremos toda la Ley, haremos en lo posible la dicha de nuestros semejantes y en el tiempo y en la eternidad seremos felices.

Ya Campoamor, el gran poeta filósofo, a quien nadie tachará de escrupuloso, hubo de confesar que, en efecto,

de todos los caminos de la vida,
el más corto y mejor es el del cielo.

(1) Evangelio de san Mateo, cap. XXII, vers. 34 y sig.

Yes la verdad.

Otra de las líneas principales que en su conducta ha de seguir el alma persuadida de la verdad del Cristianismo, es el amor y sumisión a la Iglesia.

La Iglesia es el conjunto, la agrupación de todos los fieles y de Jesucristo mismo, su cabeza. "He aquí que yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo", dijo el Señor a sus Apóstoles (1). Es para la Iglesia el título de su mayor gloria.

Ennoblecíola además, de mil otros modos: dándola un jefe supremo que la gobernase en su nombre; asegurándola que *jamás las puertas del infierno*, o de la muerte y del error, *prevalecerían contra ella*; confiando al que había de regirla y gobernarla *las llaves del reino de los cielos*, de suerte que *cuanto atase, o desatase en la tierra, sería atado, o desatado también en los cielos* (2); y comunicándola en fin, por medio de sus Apóstoles y de los sucesores de éstos, el poder de perdonar los pecados a todos los hombres (3).

De esta suerte, la Iglesia viene a ser madre cariñosa de todos los fieles, a los cuales, no sólo engendra a nueva vida y los mantiene en ella, o se la devuelve por medio de los Sacramentos; sino que en la hora de la muerte les abre las puertas del cielo, conque por eternidad de eternidades entren a la participación de la dicha y bienaventuranza del Padre que los crió, del Hijo que los redimió y del Espíritu-santo que los santificó e hizo aptos para entrar a la comunicación de tan inefables y divinos goces.

Nuestro cariño hacia ella debe ser, por lo mismo, incondicional. Su pensar, el nuestro; y su sentir, el nuestro también. Lo cual, después de lo dicho anteriormente, no puede ser más lógico ni más razonable. Es la conducta del hijo que no sólo está seguro del amor de sus padres para con él, sino de su absoluta competencia en todos los asuntos de la casa y familia.

Así que todo buen cristiano—eclesiástico o seglar—pone particular empeño en cumplir, como aplicación del Decálogo, los preceptos de la Iglesia, oyendo misa todos los domingos y fiestas de guardar, o cele-

brándola, si es sacerdote; confesando sus culpas, una o más veces al año en el Sacramento de la Penitencia; recibiendo a Jesús Sacramentado siquiera por Pascua, en la Comunión, etc.

Ni el ignorante en materias religiosas ni el incrédulo podrán formarse idea de lo que es para el cristiano convencido de la verdad de su religión el título de hijo de la Iglesia. Próxima a dejar esta vida aquella alma toda luz, entendimiento y amor que se llamó Teresa de Jesús, deshaciase en deliquios con Dios y le daba especialmente gracias, como refiere un testigo presencial, porque la había hecho *hija de la Iglesia* y concedido la gracia de morir en ella. Como razón de su paz y confianza en tan críticos momentos, repetía "muchas veces: en fin, Señor, soy hija de la Iglesia" (1).

¡Qué dicha vivir y morir con tales sentimientos!

En otro terreno, yo aconsejaría igualmente al lector que se aficione más y más cada día a las paredes de la casa, al amor de la familia. La moda, el ansia irreflexiva de exteriorizarse, de buscar la novedad impresionante de los sentidos, nos llevan a la calle; pero fijese un poco la atención sobre las consecuencias de tal costumbre; pruébese—bien que sin cerrados exclusivismos—la vida de asiento entre la familia, y se verá que sus encantos y atractivos superan en mucho a todos los atractivos y encantos de la vida exterior.

Con la vida de familia, según queda ya insinuado, claro que hemos de vivir vida social. Entra en el modo de ser del hombre. El cristiano, el católico, no sólo debe ingresar en las juntas, círculos y partidos de sus mismas ideas y aspiraciones, sino fomentarlos y hacer por infundirles nueva y creciente vida, identificándose y sacrificándose por ellos.

Tenga en cuenta que al hacerlo así, no sólo trabaja par sí mismo—pues es natural que halle gusto y satisfacción particulares en el trato de elementos afines a su modo de ser y pensar—sino, sobre todo, por el triunfo de la causa más alta que puede darse cual es la defensa y propagación de la verdad en temas de interés tan soberano como los de el culto debido al

(1) Evangelio de san Mateo, cap. XXVII, vers. 20.

(2) Ibid., cap. XVIII, vers. 18 y 19.

(3) Ibid., cap. XVIII, vers. 18; y Evangelio de san Juan, cap. XX, vers. 23.

(1) *Obras de Santa Teresa de Jesús*: edición y notas del P. Silverio de Santa Teresa, Burgos, 1922; pág. XIX.

Ser supremo y supremo Hacedor de todas las cosas; la divinidad de Jesucristo, principio esencial de nuestra cultura; la paz social y la salvación eterna de las almas.

El celo por tan altas cuestiones debe moverle a trabajar sin descanso dentro del círculo de sus posibilidades, aunque éstas no se extiendan a más que a servir de apoyo a los otros con su buena voluntad y con el refuerzo del número.

Ni debe desanimarse por ver a su mismo lado, en algunos, defecciones y caídas. Es una pena; pero al fin su proceder no debe extrañarnos; ya que por ser católicos, y aun sacerdotes, si se quiere, no dejan de ser hombres, expuestos, como los demás, a las sugerencias del mundo y a las violencias de sus pasiones.

Acuérdese de que, según la tan conocida sentencia de Jesucristo, sólo quien perseverare hasta el fin, como tantos han perseverado y siguen perseverando, recibirá la corona.

La consideración de motivos tan altos y poderosos debe movernos igualmente a la práctica del respeto, de la mansedumbre y de la justicia con todo el mundo. Es el ejemplo que nos dejó Jesucristo y que todo cristiano debe afanarse por seguir.

De la doctrina y ejemplo de Jesucristo dimana igualmente esta otra advertencia, la última, y es que habiendo de ser la dicha eterna del cielo premio de la fidelidad que aquí guardemos al Señor en la práctica de sus Mandamientos y de nuestros respectivos deberes, hemos de sufrir y llevar con paciencia, a imitación de El, cuantos obstáculos, contradicciones y enfermedades lleva consigo esta vida.

Algunas de esas contradicciones y sufrimientos nos sobrevendrán quizá por nuestro carácter de discípulos de Cristo; pero entonces más que nunca, y siguiendo la amonestación del Príncipe de los Apóstoles, hemos de alegrarnos, por el premio eterno que será su recompensa (1). De Jesús mismo son estas consoladoras pa-

labras: "Bienaventurados los que padecen persecución a causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Cuando os maldijeren, y persiguieren, achacándoos calumniosamente todo género de maldades, alegraos y regocijaos, porque vuestro galardón será grande en el cielo" (2).

"Así, continúa el Señor, para darnos ánimo, fueron perseguidos los Profetas".

Y no de otra suerte, podemos añadir hoy nosotros, fué tratado el mismo Hijo de Dios.

Recuerdos todos y consideraciones todas que indudablemente nos servirán de consuelo en las horas de prueba, que rara vez faltan en la vida.

Llamé última a la anterior advertencia: tal era, al escribirla, mi intención; más ahora me ocurre que la última de verdad, y la que en tal sentido desearía se grabase profundamente en el entendimiento, en la voluntad y en la memoria del lector, es la de que tome por director de su alma—no digo precisamente de su conciencia—a un amigo instruído y recto, sacerdote o seglar, de quien pueda recibir consejo en sus dudas y que sea para él luz y consuelo en las perplejidades, sombras y desfallecimientos que más o menos todos experimentamos en el mar instable, revuelto y a veces sombrío de este mundo.

Y... nada más.

Creo, amado lector, que he cumplido mi palabra. Fiel y sinceramente razonado, ahí tienes mi parecer sobre la *Gran cuestión*, cuyo capital interés salta a la vista del más despreocupado.

Fiel y sinceramente también, con la vista fija en el momento de dejar este mundo y trasponer los umbrales de la eternidad, júzgala ahora tú.

Y que en el juicio y solución de ella encuentres la verdad y la paz, que con toda el alma te desea tu de veras affmo. s. s. y amigo

EL AUTOR

(1) *Epístola primera, cap. IV, vers. 14.*

(2) *Evangelio de san Mateo, cap. V, vers. 11 y 12.*

Sección de Noticias y Variedades

PARA LA HISTORIA DE LA CARIDAD

Asamblea nacional de Médicos Puericultores

Tuvo lugar en Madrid a mediados de noviembre. El 17 se celebró la sesión final, o de clausura, en que estuvieron representadas todas las provincias.

Fué presidida por el señor De Buen en representación del director de Sanidad, que no pudo asistir. Le acompañaban el doctor Bravo Frías, inspector de Higiene Infantil, y el director de la Escuela Nacional de Puericultura, doctor García del Diestro.

Después de breves palabras del presidente de la Asamblea, doctor Marañés, procedió éste a la lectura de conclusiones, las cuales fueron entregadas al representante de la Dirección de Sanidad.

El señor De Buen, en frases de gran simpatía para la Asociación, adelantó algunos proyectos que tiene en estudio la Dirección de Sanidad y que benefician a los médicos puericultores, a los cuales excita para que con sus trabajos sean una eficaz colaboración de las autoridades sanitarias. Fué muy aplaudido.

Donativo de la C. Roja a Cuba

Recibimos la siguiente nota:

"En cuanto el Comité central de la Cruz Roja Española tuvo noticia de la catástrofe de Camagüey, calegrafió a su delegado general en Cuba para que transmitiera a la sociedad hermana el testimonio de la más sentida condolencia por la terrible desgracia; dispuso girar, de momento, seis mil pesetas para socorro de las víctimas y estudia otros medios de ayudar al alivio de tanta desgracia."

Fe y Caridad

Siempre dicen muy bien unidas. Dios, objeto principal de la Fe, ¿no es, después de todo, caridad, como dice San Pablo? Así que no es de admirar las hallemos juntas, y por modo admirable, en la Peregrinación expiatoria al Pilar que fué de Madrid a Zaragoza el 20 del mes pasado.

Llegada al término de su viaje y recibida en la Estación por representaciones de varias entidades católicas zaragozanas, se dirigieron todos, según noticias de la Prensa, al templo del Pilar, en donde recibieron la Sagrada comunión.

Después se trasladaron al Círculo de la Acción Social Católica, donde se les sirvió el desayuno.

A las nueve y media, en la cripta de Santa Eufrasia, donde reposan las reliquias de los Innumerables Mártires de Zaragoza, se celebró una misa solemne, en la que oficiaron sacerdotes de la peregrinación.

A las once, en el Noviciado de Santa Ana, se celebró solemne Vía Crucis, que resultó altamente emocionante. Al final adoraron el Santo Cristo Desamparado y visitaron la tumba y objetos piadosos de la Madre Rafols. El templo se hallaba totalmente lleno de fieles.

Al mediodía los peregrinos obsequiaron con una comida, servida por ellos mismos, a los ancianos del Asilo de las Hermanitas de los Ancianos desamparados. A continuación comieron allí mismo los peregrinos.

Por la tarde, a las doce y media, se celebró piadoso acto mariano ante la imagen de Virgen en el Pilar, como despedida de la peregrinación.

A la salida del templo el público tributó cariñosas ovaciones a los peregrinos, que marcharon directamente a la estación para regresar a Madrid en el rápido de las cuatro de la tarde. La despedida fué muy entusiasta.

A todos los actos se sumaron con gran fervor numerosos católicos de Zaragoza.

Como detalle curioso y ejemplo de caridad de los peregrinos, está el de que en una de las estaciones cercanas a Zaragoza subió al tren un matrimonio obrero, sin trabajo, que, por etapas, según las disponibilidades económicas, se dirigía a Logroño. Percatados los peregrinos de su situación, realizaron una colecta y les costearon el viaje directo a su destino.

ÍNDICE DEL AÑO 1932

| Sección Doctrinal | | | |
|---|-----|--|-----------|
| El feminismo y la Religiosa e Hija de la Caridad, por el P. P. Nieto..... | 3 | El Primer Congreso Nacional de Señoras y Señoritas de la Caridad en Italia, por J. Carrasco..... | 45 |
| La asistencia hospitalaria, por el doctor Juan Pagés Choy..... | 21 | En la prisión central de mujeres, por P. Nieto | 55 |
| San Vicente de Paúl y el siglo XX, por V. Jiménez..... | 23 | Institutos benéficos en España: Las Hermanas de la Cruz, por P. Vargas | 58 |
| La Religiosa y la Hija de la Caridad en la formación de la mujer católica, por P. Nieto | 37 | Ej Colegio-Asilo de Hijas de María, de Santiago de Cuba y el terremoto del 3 de febrero, por Sor María Carreras, Hija de la Caridad..... | 60 |
| Las enfermeras profesionales, seglares y religiosas, por P. Vargas..... | 39 | Las Conferencias de San Vicente de Paúl en Alemania: Pensionados, por E. | 63 |
| De asuntos de... Sanidad, por E. Gancedo..... | 53 | Las enfermeras y el laicismo, por P. Vargas..... | 65 |
| Buscando soluciones a la cuestión del pauperismo, por P. Nieto..... | 73 | El primer Congreso de Señoras y Señoritas de la Caridad en Italia, por Veremundo Pardo | 75 |
| A las Hijas de la Caridad: Mirando adelante, por P. Nieto..... | 89 | Las enfermeras y el laicismo, por P. Vargas..... | 76 |
| Las Hijas de la Caridad en la República Argentina, por P. Nieto..... | 100 | En alas de la Caridad, por E. Gancedo | 78 |
| La Cruz Roja y sus enfermeras visitantes en España, por P. Nieto..... | 125 | Las cataratas y la facodiliasis, por C. de la A..... | 79 |
| Las Conferencias de San Vicente de Paúl en España, por P. Nieto..... | 141 | "La Caridad", de Zaragoza, por Albarreda Hermanos | 80 |
| ¿Es verdad que la limosna envilece y rebaja tanto al que la da como al que la recibe?, por Anselmo Andrés | 157 | Dictámenes del Dr. Huertas y de don Antonio M. ^a Cospedal acerca del servicio de las Hijas de la Caridad en los Hospitales y demás establecimientos benéficos de la Nación..... | 93 |
| Caridad sin Fe..., por A. Andrés..... | 189 | Santa Hermandad del Refugio en Zaragoza, por P. Vargas..... | 96 |
| Sección de Beneficencia | | La labor caritativa de Enrique Sommer, por G..... | 97 |
| Las Carmelitas de la Caridad, por el P. P. Vargas..... | 5 | Institutos benéficos en España, por P. Vargas..... | 113 |
| La labor del primer grupo de las Señoritas de la Caridad, durante el año 1931, por la Srta. Mercedes Pol..... | 6 | Una Central de Caridad modelo: "Tienda Económica" de Zaragoza, por P. Vargas..... | 117 |
| El Hospital Militar de Madrid, por el P. Manasés Carballo..... | 7 | Un apóstol de la Caridad en Alemania, por E. Zerreitug..... | 117 |
| El 6.º grupo de las Señoritas de la Caridad, en la Obra de la Beata Luisa de Marillac, de Madrid, por la señorita Carmen P. de la Vega..... | 11 | Las Hijas de la Caridad vistas de cerca por un socialista: José Melián Jiménez..... | 144 |
| Las Enfermeras y el laicismo, por P. Vargas | 12 | Institutos benéficos en España, por P. Vargas..... | 145 |
| La Madre Rafols y Sor Manuela Lecina, por P. Vargas..... | 13 | Las Conferencias de San Vicente de Paúl en Inglaterra, por Elías Fuente | 146 |
| Las damas apostólicas del Sagrado Corazón, por P. Vargas..... | 25 | Medallas de carne y sangre, por Bernardo T. Buckley..... | 147 |
| Las Conferencias de San Vicente de Paúl en Alemania, por Enrique Albiol. | 26 | La V. Madre Rafols: su vida y sus escritos, por P. Vargas..... | 160 y 191 |
| Inauguración del Roperio de la Beata Luisa de Marillac, por Dominica Sanz Enfermeras profesionales, seglares y religiosas, por P. Vargas..... | 29 | Obra realizada por la Asociación de Señoras y Señoritas de la Caridad en Larache, por Sofía Rodríguez de López de Haro..... | 163 |
| Asilo-Hospital de Santa María y San Celedonio, por S. García..... | 30 | Fiesta de amor y de agradecimiento en "La Maternidad", de Barcelona, por P. Vargas | 173 |
| En el Hospital Provincial de Madrid, por A. Ramírez Tomé..... | 41 | El primer Manicomio de Europa convertido en uno de los mejores Hospitales de España, por Marciano Zurita | 175 |
| Las Conferencias de San Vicente de Paúl en Alemania: Pormenores y estadísticas, por E. G. M..... | 43 | Institutos benéficos en España, por P. Vargas..... | 178 |
| Las Esclavas de María e Hijas de Santa Teresa de Jesús, Protectoras de obreros, por P. Vargas..... | 45 | El Fundador del asilo Porta Coeli..... | 194 |

| | | | |
|--|-----|---|-----------------|
| Sección de Enseñanza y Pedagogía | | Donativos para la Central de Caridad, por Domingo Villanueva..... | 72 |
| Nuevas escolares | 15 | La Enciclica "Caritate Christi compulsi", por Vicente Jiménez..... | 120 |
| El Colegio de la Inmaculada de Sangüesa, por Vicenta Oroz, Hija de la Caridad..... | 32 | Bibliografía..... | 122 |
| Un decreto relacionado con las Fundaciones benéfico-docentes..... | 47 | Roguemos por nuestros socios y suscriptores..... | 124 |
| Una Asociación escolar modelo..... | 48 | INDICE DE LAMINAS | |
| Normas del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes para la formación de los "Almanaques escolares" | 67 | En el Hospital Militar..... | 7, 8, 9 |
| Pastoral del Sr. Obispo de Madrid-Alcalá sobre la Escuela Cristiana y las Asociaciones de Padres de Familia..... | 82 | Centro de Caridad de Chamartín de la Rosa..... | 17 |
| Una religiosa diputada a Cortes..... | 83 | Hospital de Santa María y San Celedonio, Segundo de Convalecientes... .. | 30, 31 |
| La enseñanza integral, por Ponciano Nieto..... | 100 | Beata Luisa de Marillac..... | 42 |
| Las Mutualidades escolares: Dos ejemplos de sindicación católico-femenina, por Vicente Jiménez..... | 102 | San Vicente-subiendo al Cielo..... | 46 |
| De materia de escuelas e instrucción, por P. Nieto..... | 119 | Manicomio de Toledo..... | 52, 66, 76, 169 |
| La libertad de enseñanza en Inglaterra, por Manasés Carballo..... | 128 | Glorificación de San Vicente. Cuadro de la Iglesia de los Misioneros en Génova..... | 53 |
| En el Colegio de San Diego: Una gran exposición pedagógica, por P. Vargas Peregrinación del Asilo de Santamarca al Cerro de los Angeles, por José Santos Ortega..... | 150 | La Galera de Alcalá de Henares..... | 57 |
| Reglamento de la Mutualidad Escolar "La Milagrosa y San Vicente de Paúl", por Vicente Jiménez..... | 153 | Sor Angela de la Cruz..... | 59 |
| La Caridad, poesía, por B. Antón..... | 155 | Visita a los enfermos. Cuadro de Ferrand..... | 85 |
| La gran cuestión, por P. Nieto. 164-170-196 | 168 | El Sagrado Corazón de Jesús..... | 89 |
| Las aulas inglesas..... | 168 | Mutualidad escolar. Cádiz..... | 102 |
| Sección de Noticias y Variedades. - - | | Grupo de mutualistas. Chiclana | 103 |
| Para la historia de la Caridad, por P. Nieto. 16, 35, 49, 68, 84, 107, 123, 170, 187, 202 | 156 | San Vicente de Paúl..... | 109 |
| Para la historia de la Caridad, por José Santos | 146 | Tienda Económica de Zaragoza 113, 115, 116 | 116 |
| Pasatiempo..... | 139 | Doña Vicenta Alicante y Barthe..... | 114 |
| Los que mueren: Sor Rita Santa María Gutiérrez..... | 36 | Convento-Escuela de Westcliff (Inglaterra)..... | 128 |
| Necrología: Sor Fausta Goyeneche, por Diego Durán | 171 | El Colegio-Asilo de San Diego..... | 131 |
| | | Monumento del Cerro de los Angeles Asilo "Santamarca" | 151, 152 |
| | | San Vicente de Paúl y la guerra..... | 158 |
| | | San Vicente de Paúl en el Hospital del Nombre de Jesús..... | 176 |
| | | San Vicente de Paúl. Cuadro de la Beneficencia de Játiva..... | 177 |
| | | La Hija de la Caridad enseñando a rezar a unos huérfanos: pintura de Natouire..... | 190 |
| | | CON APROBACION ECLESIASTICA | |
| | | Censor, MARIANO LAREDO | |

CEREGUMIL FERNANDEZ Y CANIVELL

ALIMENTO COMPLETO VEGETARIANO

Insustituible en las intolerancias gástricas y afecciones intestinales

Fernández, Canivell y Compañía :-: MALAGA

OBRAS

que se hallan a la venta en la Administración de "La Inmaculada de la Medalla Milagrosa", calle García Paredes, 41, Madrid (3.ª); en el Económico de las Hijas de la Caridad, Madrid (1.ª), calle de Jesús, 3, y en las librerías religiosas de dicha capital.

BIBLIOTECA "SAN VICENTE DE PAUL"

Historia de las Hijas de la Caridad desde sus orígenes hasta el siglo xx; por el P. Ponciano Nieto: dos tomos de más de 400 páginas cada uno. En rústica, 10 pesetas; encuadernada, 14.

Vida de la Beata Luisa de Marillac, por el P. Ponciano Nieto, C. M., 3.ª edición: Un tomo de 544 páginas. Encuadernado, 6 pesetas.

Historia de la Congregación de la Misión en Méjico, del mismo autor. Un tomo de 432 páginas. Encuadernado, 6 pesetas.

Sor Catalina Labouré y la Medalla Milagrosa, del mismo autor. Un tomo de VII+300 páginas. Encuadernado, 5 pesetas.

Vida de San Vicente de Paúl, por Monseñor Bougaud; reducida a compendio y anotada por el P. Ponciano Nieto, C. M. Un tomo de 400 páginas. Encuadernado, 6 pesetas. Hay ejemplares en papel de hilo, a 12 pesetas.

Resumen histórico de la Congregación de la Misión en España, por el P. Benito Paradela, C. M. Un tomo de XV+477 páginas. Encuadernado, 8 pesetas.

La Medalla Milagrosa: Puntos predicables, por el P. Hilario Orzanco, C. M. Han salido tres volúmenes de cerca de 400 páginas cada uno. En rústica, a 5 pesetas.

Album conmemorativo de las fiestas celebradas en la Basílica de la Milagrosa, con los sermones predicados en la novena de la inauguración. Encuadernación lujosa en tela y planchas doradas, 12 pesetas. Para nuestros suscriptores será a 7 pesetas y 0,50 para gastos de envío.

Mi tesoro camino de amor hacia el Sagrado Corazón; por el P. B. Antón. 50 céntimos.

Cancionero religioso en estilo popular (Colección de cánticos), por el P. J. M. Alcácer, 10 pesetas.

Centenario de los PP. Paúles en Madrid. Libro conmemorativo en que se narra el crecimiento de los Misioneros y de las Hijas de la Caridad, por ellos dirigidas. Madrid. Talleres "Voluntad", MCMXXVIII, XVI-597 páginas de 27 por 18 centímetros. Impreso en papel satinado fino e ilustrado con cerca de trescientos grabados. Encuadernado en tela, 28 pesetas.

Crónica del Primer Congreso Nacional de Educación católica y Exposición Pedagógica, por el P. Agustín Mendivil, C. M.

Devocionario de la Medalla Milagrosa, por el P. Faustino Arnao, C. M., cuarta edición, corregida y aumentada; encuadernado en tela, con planchas doradas y puntas redondas, 4 pesetas.

Discretes de los grandes ingenios, antología en ocho lenguas, por el P. Anselmo Andrés, C. M. Tomo I, de 425 páginas, 5 pesetas.

Historia de la Medalla Milagrosa y de Sor Catalina Labouré, por el P. Celestino Moso, 2.ª edición. Un folleto de 84 páginas; precio, 35 céntimos.

Historia de San Vicente de Paúl, escrita en fran-

cés, por el ilustrísimo señor Bougaud, y traducida con notas y una copiosa introducción acerca de los historiadores del Santo, por el P. Ponciano Nieto, C. M. Dos volúmenes: el 1.º, de CXI+304 páginas, y el 2.º de 432. En rústica, 6 pesetas; encuadernada en tela, 10.

La Medalla Milagrosa y el Credo, por el P. M. Gutiérrez, C. M. Un tomo, 5 pesetas.

Ejercicios espirituales para las Hijas de María, del mismo autor.

Lira y Salterio (poesías), por el P. Francisco Romero, C. M. (Los pedidos al autor: Iglesia de la Merced, Habana (Cuba)).

Los Visitadores de la Congregación de la Misión y Directores de las Hijas de la Caridad en España (Apuntes biográficos); por el P. Benito Paradela, C. M. Tomo I, de XVI-477 pp. Encuadernado en tela, 8 pesetas.

Colección de documentos para la historia de la Congregación de la Misión en España; t. I, 281 pp., 10 pesetas. Del mismo autor.

Manual de piadosas meditaciones, por varios sacerdotes de la Congregación de la Misión, refundido por el P. Julio Sánchez, C. M. Un volumen de 605 páginas. En tela, 11 pesetas.

Meditaciones sacerdotales, por el P. E. Escribano, C. M. Un volumen de 850 páginas, en 8.º, impreso en papel seda, encuadernación flexible, 6,50 pesetas.

Castilla, leyenda épica burgalesa, del mismo autor, 3 pesetas.

Cancionero espiritual, del mismo autor; un tomo encuadernado en tela, 3,50 pesetas.

El peregrino, leyenda premiada por el Real Consistorio Hispanoamericano del Gay Saber, del mismo autor, 5 pesetas.

Mes de la Virgen Milagrosa, 4.ª edición, por el P. Hilario Orzanco, C. M.; tela, 3 pesetas; tela y canto encarnado, 4; piel y canto dorado, 5.

Devocionario y guía del niño amante de la Milagrosa, del mismo autor. En cartóné, 1,25 pesetas; en holandesa, 2,25 pesetas.

Jesús a través del Evangelio: Visitas al Santísimo Sacramento; del mismo autor. Encuadernadas, 4 pesetas.

Reglamento de las Asociaciones de Caridad fundadas por San Vicente de Paúl (extracto de los Reglamentos escritos por el mismo Santo). Precio: 0,50 pesetas.

Reina y Madre, drama religioso, por el P. V. Franco 128 págs. de 20x14 centímetros. Edición corriente, 1 peseta; edición de lujo, 2 pesetas.

San Vicente de Paúl y el Sacerdocio, por el Padre Eduardo Mott, C. M., y traducido por el P. Ramón Gaude, C. M. Un volumen de XX+447 páginas: en rústica, 4,50 pesetas.

Somos las últimas víctimas. Las cuatro Hijas de la Caridad martirizadas en Cambray, por el P. Julio Sánchez, C. M. Un tomo de VII+141 páginas; encuadernado, 4 pesetas.

La Mediación universal de María y la Medalla Milagrosa; del mismo autor. Un tomo de 274 páginas; encuadernado, 4 pesetas.

Tratado de la Confesión general, por el P. Vicente Ferrer, C. M. Nueva edición. Un volumen de 272 páginas, encuadernado en tela, 1,75 pesetas.

Vida del Bienaventurado Abba Ghebra Miguel, por el P. José Herrera, C. M. Precio, 5 pesetas.

FÁBRICA DE CORTES APARADOS
DE

Bernardo Fernández

Sucesor de Soría

Almacén de curtidos al por mayor
y menor.—Géneros para zapateros.
Artículos para guarnicioneros

Comercio, 18. -- TOLEDO

GRAN PELETERÍA DE MODA

Almacenes "Los Saldos"

Se arreglan toda clase de
pieles. — Tejidos de lana
y seda.

SOMBREROS PARA SEÑORA
Guantes de piel.

Lorenzo Serrano

Colegiata, 2 y 4, entro.-Teléfono 70.057
MADRID

GRANDES ALMACENES AL POR MENOR

Casa "Huertas"

Comercio, 54 - Teléfono 304

TOLEDO

Camas y muebles. — Confecciones.
Calzado. — Tejidos — Gabardinas. —
Sedas — Crespones. — Novedades.

PRECIO FIJO

Depósito de muebles: Calle Nueva, números 8 y 10

Antes de hacer sus compras
visite las casas de

REQUILÓN

CUATRO CALLES, 11
Teléfono 374

SANTO TOMÉ, 4
Teléfono 215

TOLEDO

ESTUDIO
OBRADOR-ORFEBRERÍA
DE ARTE RELIGIOSO

José David

Se construyen custodias,
Cálices, Andas, Coronas,
Sagrarios, Lámparas, Co-
mulgatorios, Cincelados
Artísticos, Dorado y Pla-
teado, etc., etc. :-

Calle Alta, 57 VALENCIA

LENCERIA

- EQUIPOS - GÉNEROS
PARA NOVIA DE PUNTO

Venta exclusiva de las medias "Haydée"

Sucesores de A. BLANCO

San Francisco, 9

SANTANDER

Augusta Oliván

La mejor máquina para lavar y secar la ropa, **Gran modelo español**, patentado, muy superior a todo lo conocido.

La máquina preferida por todas las comunidades religiosas, instalada ya en más de diez casas dirigidas por HH. de San Vicente y en los colegios de Murguía-Limpías y Guadalaraja, de PP. Paúles.

Cada comprador es su mejor propagandista

Pida detalles, sin compromiso, al constructor

ATANASIO OLIVAN

D. Jaime, 2 y 4--ZARAGOZA

NOTA. — Deseando extender esta patente a todos los países de la América Latina y Portugal, cederé Agencias exclusivas a persona o entidad de reconocida solvencia y seriedad.

ALMACÉN Y VENTA AL POR MAYOR
DE CARBONES MINERALES

En la estación Peñuelas - Apartadero Acacias
Teléfono 70.621

Antonio Vidal

Proveedor de casas religiosas

Carbones especiales para calefacciones y uso doméstico, y para toda clase de industrias

DESPACHOS:

LOS MADRAZO, 25. - TELÉFONO 11.226
PRÍNCIPE DE VERGARA, 4. - TELÉF. 50.706

Oficinas: LOS MADRAZO, 25. - Teléfono 11.226
MADRID

Gran fábrica de Medallas

ARNILLAS Y MALLANA

142, Toledo, 144

MADRID

Proveedores de los Santuarios más importantes de España. - Constantes

:- :- :- novedades :- :- :-

Placas religiosas. - Pilas benditeras.
Estuches forma Capilla. - Medallas de Nacar, Oro, Platino y Aluminio.

MIGUEL PELETIER

Tejidos de hilo, lana
y algodón

Especialidad para Comunidades
Religiosas

Estameñas, anascotes, estambres,
merinos, vuelas, holandas, retortas,
lienços, colchas, géneros de punto

Casa especialmente recomendada

Postas, 36.-MADRID.-Teléf. 12.701

HORNO DE SAN JOSÉ

CONFITERIA Y PASTELERIA

Prueben las especialidades de esta Casa:

YEMAS REALES - EXQUISITAS MONJITAS y CARAMELOS SOTILEZA, que son las confituras de calidad

Aduana. 1. - Telf. 1.908

SANTANDER

Carlos J. Krauel

Criador y exportador de vinos de Málaga.

Bodegas:

Esquilache, 12 y 16

Vinos legítimos para consagrar según las prescripciones de la Santa Sede.

MALAGA

Arroz Granito

es el mejor

PRODUCTORES

Ferrer

Hermanos

VALENCIA

SUCESOR DE

HERNANDEZ Y GUTIERREZ

ALMACEN DE ARTICULOS RELIGIOSOS, OLEOGRAFIAS, GRABADOS, CROMOS Y ESTAMPAS

ALMACEN DE MOLDURAS CRUCIFIJOS, ROSARIOS Y MEDALLAS -ESTATUAS DE PASTA DE MADERA

ESTUDIOS, 9, entresuelo. - TELÉFONO 74.757

MADRID (E. 12)

JOSÉ ARNAIZ CRUZ

ODONTÓLOGO AUXILIAR DE LA CRUZ ROJA DE SAN JOSÉ Y SANTA ADELA



Huertas, 41, 2.º izqda. - Teléfono 13.907

MADRID

LOS MEJORES DEL MUNDO

Chocolates ORÚS

MARCA:

ESCUDO VIRGEN DEL CARMEN

La casa de más producción y venta en Aragón. Fundador: JOAQUÍN ORÚS

ZARAGOZA

ALMACÉN DE COLONIALES

ANDRÉS REGUERA

SUCESOR DE TOMAS FERNANDEZ CANALES

INFANTA ISABEL, 15 - SEGOVIA

Teléfono número 103

Apartado de Correos número 3

DROGUERIA

DE

PAULINO DE ANGULO

Postas, 28. - MADRID. - Apartado 12.038. - Teléfono 10.701

Drogas : Productos químicos y farmacéuticos : Especialidades

TINTES PARA TEÑIR EN FRIO:

“CITOCOL“, en pastillas, y “WILBRAFIX“, en bolas

SUCESORES DE GURREA

MADRID

CARBONES MINERALES DE TODAS CLASES

Proveedores del Colegio de Nuestra Señora de las Maravillas y de la mayor parte de las Casas religiosas. :-: Precios económicos

OFICINAS: Plaza del Progreso, 8, 2.º dcha. Teléfono 70.359

Depósito: Paseo de las Acacias. Teléfono 70.344



LIBRERÍA RELIGIOSA HERNÁNDEZ
LIBRERÍA PONTIFICIA

Apartado 388 HIJA DE E. HERNÁNDEZ, Sucesora Teléf. 12.250
MADRID

Suscripciones. — Liturgia. — Librería nacional y extranjera. — Textos. — Cuentos. — Novelas.
Estampas. — Recordatorios. — Devocionarios. — Imágenes

CATÁLOGO GENERAL, 1929

ANEXO
PÉREZ GALDÓS, 12
(esquina a Hortaleza)
MADRID

GABINETE MÉDICO - DENTAL

Asistencia especial para Comunidades
Religiosas y Sacerdotes. Visita a clausura.

Dr. Ildefonso Gallardo
Médico-dentista

Manuel Echeverría Hernández
Odontólogo

CERAS LITÚRGICAS GARANTIZADAS

Sometidas al Decreto de la Sagrada Congregación de Ritos

HIJOS DE J. SILVESTRE

ALBAIDA

(VALENCIA)

ALMACÉN DE MERCERÍA, PASAMANERÍA Y NOVEDADES

Encajes, Puntillas, Bordados, Cintas, Adornos y Artículos para labores

SEMPERE Y OVIEDO PONTEJOS, 5

TELÉFONO 13 541

SUCURSALES

Avenida Reina Victoria, 2 - Teléfono 31.501 - Presilla, 23 (Puente de Vallecas) - MADRID

Medallas religiosas y artísticas condecoraciones

Botones y efectos militares

Juan B. feu

FABRICA: MESON DE PARDEBS, 79

DESPACHO: MONTERA, 19. - MADRID

TELÉFONO 15.912

MEDALLAS DE LA MILAGROSA

Sencillos de propaganda, 3 pesetas el ciento; 25 pesetas el millar

MEDALLA INSIGNIA PARA LA ASOCIACION

Aluminio, 0,50 pesetas. Latón plateado oxidado, 1,00. Plata oxidada o blanca, 9,00. Plata dorada, 12,00.

Oro de 18 quilates, 140,00

FINO QUINTA

COÑAC 000

OSBORNE Y C.^{IA}

Vinos y Coñac

Casa fundada en 1772

PUERTO DE SANTA MARIA

(Cádiz-España)

FINO COQUINERO

COÑAC VETERANO



ELABORACIÓN ESPECIAL DE
VINO BLANCO DULCE
PARA EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA

LOIDI Y ZULAICA

SAN SEBASTIÁN (FUNDADA EN EL AÑO 1870)

CASA CENTRAL: IDIAQUEZ, 5.—TELEGRAMAS: LOIDI

BODEGAS DE ELABORACION EN ALCAZAR DE SAN JUAN (CIUDAD REAL)
PROVEEDORES DE LOS SACROS
PALACIOS APOSTÓLICOS

ESTA CASA GARANTIZA LA ABSOLUTA PUREZA DE SUS VINOS CON RECOMENDACIONES Y CERTIFICADOS DE LOS EMINENTÍSIMOS SEÑORES CARDENAL ARZOBISPO DE BURGOS, ARZOBISPO DE VALLADOLID, OBISPOS DE CIUDAD REAL, PAMPLONA, ORIHUELA, JACA, AUXILIAR DE BURGOS, BAYONA (FRANCIA) Y DEL REVERENDO PADRE DOCTOR EDUARDO VITORIA, S. J., ETC., ETC.

EXPORTACIÓN A ULTRAMAR
ENVIO GRATUITO DE MUESTRAS

CALLOS



No se lamente usted de tener sus pies destrozados. No achaque a sus callos lo que sólo es obra de su incuria. El que tiene la cara sucia es porque no se lava. El que tiene callos, juanetes, ojo de gallo o dureza, es porque no usa el patentado

UNGÜENTO MÁGICO

que en tres días los extirpa totalmente

Pídalo en Farmacias y Droguerías
1,50. Por correo, 2,00.

FARMACIA PUERTO. Plaza de San Ildefonso, 4
MADRID

CANAS

Suprimidas con un producto inofensivo,
que no mancha, de grato perfume

PILOINA PUERTO

Devuelve al cabello su color natural, evita su caída, estimula su crecimiento, comunicándole el color, belleza y lozanía de la juventud; supríme la caspa.

(Patentado en febrero de 1913. Registrado en la Inspección General de Sanidad en diciembre de 1919.)

En todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías **6 Pesetas**

FRASCO DE 400 GRAMOS

ORNAMENTOS DE IGLESIA



Arteaga Paz, 9. — MADRID
Teléfono 10661
(FRENTE A PONTEJOS)

Especialidad en bordados y encajes de oro y plata para sabanillas de altar.—
Esmerada confección y economía en los precios.

Imágenes, Orfebrería y tejidos de todas clases.



¡Recuerde usted!

que por antiguas que sean las enfermedades de

Estómago e intestinos

se curan tomando despues de las comidas el

DIGESTÓNICO

DEL Dr. VICENTE

LINOLEUM

**Inmenso surtido
a 6 pesetas m.²**

**Tiras de limpiabarros para
portales y coches, a medida.**

Esteras, terciopelos, tapices de coco y fantasía;
grandes existencias, mitad de precio.
Calzados y alpargatas para Comunidades
religiosas y Asilos.

SALINAS -- Carranza, 5 -- Teléfono 32370 -- MADRID

RECOMENDAMOS LA LIBRERIA RELIGIOSA

GABRIEL MOLINA

(SUCESORES)

Pontejos, 3.-T

MADRID

Gran surtido en obras de Teología,
Filosofía, Liturgia, Devocionarios,
Novenas, Estampas, Crucifijos, Ro-
sarios, Escapularios y Medallas.

COOPERATIVAS PARA PELUQUEROS Y BARBEROS A. ESTEVEZ

Vaciador electromecánico

León, 20 y 22 y Cuesta de Sto. Domingo, 13
MADRID

Brochas, navajas, peines, suavizadores,
cepillos para cabeza, máquinas, sillones,
colonia, quina, violeta, agua de Portugal,
Piel de España y toda clase de perfumes.

No confundirse:

León, 20 y 22 y Cuesta de Santo Domingo, 13